



el día de hoy, Concepción, 19-VIII-1990 p. 9
3346



• Sus recuerdos de selva, ríos, metales preciosos y plátano frito vierte Arnoldo Palacios en su novela "Buscando mi Madrededios", recientemente traducida al francés.

¿Rival para "El Gabo"? Un colombiano recuerda

su infancia desde París

Por Julio Olaciregui, de AFP.

El escritor colombiano Arnoldo Palacios, oriundo del Chocó, región enclavada entre el Océano Pacífico, el Caribe y la estribación occidental de la cordillera de los Andes -el Darién- al sur de Panamá, publicó en francés el primer tomo de una trilogía consagrada a evocar sus primeros años en aquellos lugares ricos en oro y platino, en leyendas, en interminables lluvias propicias al ensoñamiento y a la magia. El libro se llama "Buscando mi mecrecedios" y en francés "Les momelos du Chocó" -Las cosas de Chocó-, que al decir de Palacios no son otras que los dos metales preciosos ya mencionados.

"Una biografía es la historia de un hombre, escrita por alguien. 'Buscando mi mecrecedios' entra en esa familia: es la biografía de una persona, pero de una persona como todo el mundo, contada por la misma persona (...). El tema que me interesaba no podía dejarse trazar independientemente de mi existencia propia, inalienable", aclara Palacios en la introducción. A partir de la historia de su vida, este escritor trashumante de 64 años -coló de Colombia hace más de 30- reconstruye un mundo de gran consistencia en el que la herencia africana, la más fuerte, así como la española y la india, permiten el surgimiento de un pueblo "con una robusta imaginación poética". Aquejado de poliomielitis a los dos años y medio, Palacios debe en gran

parte a esta enfermedad su vocación literaria. El no poder andar le llevó a ser contemporáneo a grabar en su memoria el saber de su gente, su música, su danza, su filosofía, su actitud ante la existencia.

Con un estilo depurado pero al mismo tiempo cercano a la tradición oral, ambigüedad, Palacios logra darnos en este primer tomo todo el sabor de sus años mozos en el pueblo de Certequí. Allí aparecen las creencias, los juegos, los duendes de la selva, los curanderos y sobre todo esos familiares leños de encanto y misterio que lo rodeaban.

Para traducirlo al francés, su esposa Beatrice "elaboró un vocabulario con dicretas adaptaciones ortográficas que se inspiran del francés popular, metropolitano, y de las modalidades del lenguaje de los negros de los Antillas francesas sin ir hasta el creole".

Descubrir el mundo era bañarse en el río, comer plátanos fritos, adivinar entre el lodo el brillo de unas pepitas de oro o de platino. También tener fe en Dios o en las fuerzas que rigen nuestro destino.

Todo el relato de Palacios no hace más que evocar la generosidad humana que le permitió crecer, salir de su pueblo y de Colombia y viajar a París a estudiar en La Sorbona. Verdadero renacentista, viajero, enamorado de la cultura, Palacios creó en Francia, junto con varios amigos, una Fundación que lleva su nombre y que, además de editar libros como el suyo, "es un instrumento destinado a facilitar la realización de los sueños e ideales de los amigos, o para que aquellos amigos que posean los medios intelectuales, artísticos y financieros puedan brindarlos o invertirlos en la realización de otros de la Fundación".

Situada cerca del bello puerto de Honfleur, al oeste de Francia, la Fundación Palacios ha publicado ya una antología poética en inglés, francés y español de Kate Granoff, y un texto en ruso y en inglés (El año mil novecientos cinco) de Boris Pasternak.

182074

Un colombiano recuerda su infancia desde París [artículo] Julio Olaciregui.

Libros y documentos

AUTORÍA

Olaciregui, Julio, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un colombiano recuerda su infancia desde París [artículo] Julio Olaciregui.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile